

Gessica Notaro enseña su rostro tras la brutal agresión con ácido de su expareja (Edson Tavares).



Mirad, yo os lo digo bien claro: quien ha hecho esto, nunca jamás debiera salir de una cárcel. E, incluso, me importaría un bledo que le condenaran a muerte. De hecho, no me importaría apretar yo mismo el gatillo (con el permiso del Estado).

Lo que me sorprende es esto: *“Por su parte, en la actualidad Edson Tavares está cumpliendo su pena de prisión en la cárcel de Forlì. Brasileño de nacimiento, cuando salga de prisión no podrá quedarse en Italia, sino que será deportado a su país de origen”*. Es decir, luego de lo que ha hecho, ¿le van a dejar salir algún día de la cárcel y regresar a su país...? En fin, ya veo que la famosa hombría italiana es más un mito que otra cosa. Si en Italia hubiera realmente hombres de verdad, no le permitirían a ese canalla abandonar nunca más Italia; vivo, al menos, no. Con los pies por delante, como mucho. Y luego, a incinerarlo. Ni muerto se merece un pequeño trozo de tierra italiana. Y sus cenizas, simbólicamente, las echaría al fondo del mar, en una caja hermética, para la eternidad y con este epitafio: “Aquí yace un hijo de puta”.